

*La Universidad de Viena en el austrofascismo**

Linda Erker

Universidad de Viena

Resumen: Este artículo estudia la Universidad de Viena durante el periodo del austrofascismo (1933-1938) centrándose en sus presupuestos ideológicos, así como en las medidas políticas adoptadas y sus consecuencias. En los años veinte y principios de los treinta todas las universidades austriacas experimentaron el aumento de tendencias políticas autoritarias, lo que supone un importante antecedente (previo a 1933) para nuestro trabajo. Después de la disolución del Parlamento austriaco en marzo de 1933 y de la abolición de la democracia por Engelbert Dollfuss, la docencia y la investigación quedaron subordinadas a la ideología austrofascista. La llamada «mentalidad patriótica» (*Vaterländische Gesinnung*) se convirtió en dogma central de un Estado católico que decretó el fin de la autonomía universitaria y de la libertad científica. Ello supuso despidos, jubilaciones anticipadas y contratación de profesores ideológicamente afines. El artículo aborda el régimen austrofascista como una dictadura independiente que se orientó hacia Alemania de 1936 a 1938.

Palabras clave: Universidad de Viena, Austria, austrofascismo, dictadura, violencia, disciplina, profesores, estudiantes, fascismo.

Abstract: This article aims at giving an overview on the University of Vienna under Austro-fascism (1933-1938) as a case study. It focuses on ideological objectives, as well as on the adoption of political measures and its consequences for the university. In the 1920s and early

* Traducción del original en alemán por Bettina Jung.

1930s, all Austrian universities were characterised by the increase of authoritarian political tendencies. Therefore, also the precedents, i.e. the years before 1933, are to be considered of utmost relevant historical influence. After the dissolution of the Austrian parliament (March 1933) and the abolition of democracy by Engelbert Dollfuß, university teaching and scientific research were subordinated to the austrofascist ideology. The so-called «Fatherland Conviction» (*Vaterländische Gesinnung*) became the state's central dogma based on the ideas of cooperation and Catholicism. The autonomy of the university was overturned and freedom of science was strongly limited. Professors were dismissed, or forced to an early retirement, because of their ideological positions. New politically faithful academics got vacant chairs and had an impact on conveying scientific topics. This article focuses on the Austro-fascist regime as an independent dictatorship, which orientated itself towards Germany especially between 1936 and 1938.

Keywords: University of Vienna, Austria, Austro-fascism, dictatorship, violence, discipline, professors, students, Fascism.

Introducción

La historiografía austriaca en los últimos años ha incrementado su atención al austrofascismo (1933-1938), sus características y las consecuencias de las medidas ideológicas y violentas que adoptó para mantenerse en el poder¹. Tiempo atrás, la investigación sobre los años 1933-1938 había quedado ensombrecida por la discusión acerca del nacionalsocialismo y su singularidad. Hay que subrayar, no obstante, que el austrofascismo no sólo debe entenderse como un mero antecedente del nacionalsocialismo. Uno de los objetivos

¹ La discusión sobre el carácter del régimen, esto es, sobre si puede calificarse como fascista, semifascista o simplemente como dictadura autoritaria, constituye una de las más intensas disputas de la historiografía austriaca. Véanse Emmerich TÁLOS: «Deutungen des österreichischen Herrschaftssystems, 1934-1938. Am Beispiel des "Ständestaats-Paradigmas"», en Paul DVORAK, Katharina KUFFNER y Florian WENNINGER (coords.): *Geschichte macht Herrschaft. Zur Politik mit dem Vergangenen*, Viena, New Academic Press, 2007, pp. 199-213; Helmut WOHNOUT: «Anatomie einer Kanzlerdiktatur», en Wolfgang MANTL y Hedwig KOPETZ (coords.): *Soziokultureller Wandel im Verfassungsstaat. Allgemeine Staats- und Verfassungslehre, rechtswissenschaftliche Analysen, politisches System in Theorie und Praxis; Phänomene politischer Transformation*, Viena-Colonia-Weimar, Böhlau, 2014, pp. 961-974, y Lucile DREIDEMY: *Der Dollfuß-Mythos. Eine Biographie des Posthumen*, Viena-Colonia-Weimar, Böhlau, 2014.

de este artículo es poner de relieve que la dictadura de Engelbert Dollfuß y Kurt Schuschnigg debe ser contemplada como un régimen propio, cuyos pilares principales descansan sobre el catolicismo y el patriotismo austriaco. En este terreno quedan aún lagunas notables por explorar², por ejemplo, las universidades, ya que hasta la fecha no existe un trabajo de conjunto de las universidades austriacas en ese régimen, ni hay tampoco estudios exhaustivos sobre una universidad en particular. Se han investigado aspectos parciales como el asociacionismo estudiantil o la formación de los instructores de educación física en las universidades³. Las continuidades personales y estructurales del austrofascismo, que se prolongaron en el periodo del nacionalsocialismo y más allá de 1938 y 1945, también han sido objeto de estudio⁴. Otros aspectos particulares, pero no menos importantes, se han trabajado en proyectos como «La Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Viena, 1918-1938» o «(Dis-)continuidades de las elites en el ámbito de las ciencias durante la Segunda República» —después de 1945— en el Foro de Historia Contemporánea de la Universidad de Viena, lo que demuestra el interés creciente por este periodo⁵.

² Florian WENNINGER y Lucile DREIDEMY (coords.): *Das Dollfuß/Schuschnigg-Regime 1933-1938. Vermessung eines Forschungsfeldes*, Viena-Colonia-Weimar, Böhlau, 2013, e Ilse REITER-ZATLOUKAL, Christiane ROTHLÄNDER y Pia SCHÖLNBERGER (coords.): *1933-1938. Interdisziplinäre Annäherungen an das Dollfuß/Schuschnigg-Regime*, Viena-Colonia-Weimar, Böhlau, 2012.

³ Brigitte LICHTENBERGER-FENZ: «Österreichs Universitäten 1930 bis 1945», en Friedrich STADLER (coord.): *Kontinuitäten und Bruch, 1938-1945-1955*, Münster, Lit, 2004, pp. 69-82; Rudolf MÜLLNER: *Perspektiven der historischen Sport- und Bewegungskulturforschung*, Viena-Berlín, Lit, 2011, y Gerhard WAGNER: *Von der Hochschülerschaft Österreichs zur Österreichischen Hochschülerschaft, Kontinuitäten und Brüche*, Tesina, Universidad de Viena, 2010.

⁴ Mitchell G. ASH, Wolfram NIESS y Ramon PILS (coords.): *Geisteswissenschaften im Nationalsozialismus das Beispiel der Universität Wien*, Göttingen, V & R University Press, 2010, y Mitchell G. ASH: «Wissenschaft und Politik als Ressourcen für einander», en Rüdiger VOM BRUCH y Brigitte KADERAS (coords.): *Wissenschaften und Wissenschaftspolitik Bestandsaufnahmen zu Formationen, Brüchen und Kontinuitäten im Deutschland des 20. Jahrhunderts*, Stuttgart, Steiner, 2002, pp. 60-74.

⁵ Forum Zeitgeschichte, www.univie.ac.at/de/universitaet/forumzeitgeschichte, y Klaus TASCHWER: *Hochburg des Antisemitismus. Der Niedergang der Universität Wien im 20. Jahrhundert*, Viena, Czernin, 2015, pp. 161-199.

Para presentar este estudio sobre la Universidad de Viena, la mayor en Austria⁶, en el austrofascismo conviene primero fijarse en la génesis y en las características del régimen de Dollfuß y Schuschnigg. Resulta evidente que los representantes del austrofascismo no actuaban en un vacío político y, así, a partir de marzo de 1938, los nacionalsocialistas aprovecharon la situación vigente en algunos ámbitos de la sociedad austriaca.

Así, en la primera parte de este artículo se apuntan las condiciones que configuraron la dictadura, subrayando la importancia de la iglesia católica. En la segunda parte se destaca la relevancia del sistema educativo para el régimen y se perfila el papel de la Universidad de Viena como institución en la que los austrofascistas quisieron forzar el cambio social e ideológico. Finalmente, las pretensiones austrofascistas fueron superadas por los nacionalsocialistas. Con el análisis de las condiciones existentes en los años veinte junto con referencias (biográficas) puntuales de los años posteriores, sobre todo de 1938 a 1945, podremos señalar el papel de la institución universitaria en todos esos años.

Este artículo ofrece, por un lado, un análisis de la Universidad de Viena a modo de caso de estudio, observando las funciones que asumió en relación con los profesores y los estudiantes, y prestando atención a la tensión política entre la universidad y el régimen austrofascista. Siendo como es uno de los primeros intentos de poner el punto de mira en la Universidad de Viena durante el austrofascismo, su ámbito no puede exceder de un primer acercamiento a alguna de las principales cuestiones que la temática suscita. Nos hemos centrado, por tanto, en las fuentes primarias oficiales, esto es, boletines oficiales, actas del Consejo de Ministros y decretos ministeriales, con el objeto de hacer posibles futuros análisis críticos y ulteriores planteamientos como el papel de la resistencia de «izquierdas», la cotidianeidad de la vida estudiantil o la (ineficaz) ideologización del estudiantado.

⁶ Entre 1933 y 1938 había cinco universidades en Viena. La Universidad de Viena era la más grande con cinco facultades. A parte de la Universidad de Viena había cuatro universidades dedicadas a: 1) las ciencias agrícolas, 2) la veterinaria, 3) la técnica, y 4) la económica.

El austrofascismo (1933-1938)

El 18 de mayo de 1930, la *Heimwehr*, una milicia heterogénea y paramilitar del partido de Dollfuß cuyos miembros provenían de los bandos cristiano-social y nacionalista-alemán, prestaron el llamado «Juramento de Korneuburg» (*Korneuburger Eid*). En oposición al Programa de Linz (*Linzer Entwurf*) de los socialdemócratas del año 1926, con dicho juramento establecieron un proyecto político fascista y exigieron la disolución del Parlamento y el fin de la democracia en Austria⁷. Entre otras personalidades, Leopold Figl (1945-1953) y Julius Raab (1953-1961), quienes más tarde serían cancilleres de Austria por el Partido Popular Austriaco [*Österreichische Volkspartei (ÖVP)*], prestaron el «Juramento de Korneuburg» y apoyaron las reivindicaciones que lo acompañaban, entre otras, la de establecer siete corporaciones sociales bajo un gobierno autoritario⁸. Además de esas exigencias políticas, los representantes del lado cristiano-social también compartían con la iglesia católica otras aspiraciones, de modo que a partir de la *Enzyklika Quadragesimo Anno* (1931) se articuló un programa estatal y social sobre el que el austrofascismo podía basarse y al que podía hacer referencia con orgullo. En vez de la lucha de clases, se pretendía introducir una estructura corporativa —se hablaba de «desproletarización»— que restaurara el «orden natural» de la sociedad y que demostrara que la lucha de clases era un estado «antinatural y violento»⁹. Finalmente, la ruptura con la democracia mediante la eliminación del Parlamento el 4 de marzo de 1933 representó el primer paso para cambiar radicalmente el sistema político.

Se prohibieron todos los partidos opositores en tres momentos (en mayo y julio de 1933 y en febrero de 1934) y se estableció la dictadura austrofascista según los patrones de las corporaciones nacionales¹⁰. La deriva autoritaria del partido de Dollfuß y la igle-

⁷ Edmund WEBER (coord.): *Dollfuß an Österreich. Eines Mannes Wort und Ziel*, Berichte zur Kultur- und Zeitgeschichte, Sonderschrift 10, Viena-Leipzig, Reinhold, 1935, pp. 19-26.

⁸ *Ibid.*

⁹ http://www.vatican.va/holy_father/pius_xi/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19310515_quadragesimo-anno_lt.html.

¹⁰ *Bundesgesetzblatt für die Republik Österreich (BGBl.)*, núm. 200, de 30 de

sia católica colaboraron estrechamente para consolidar una «Iglesia del Estado» que desactivaba la tradicional separación entre iglesia y Estado. Ambos tenían ahora un enemigo común: el marxismo o, más exactamente, la socialdemocracia y la clase obrera. Precisamente debido a que la iglesia católica ocupaba una posición dominante en Austria —más del 90 por 100 de los austriacos eran católicos— se convirtió en una colaboradora idónea para Dollfuß¹¹. Para él, la iglesia era un «puntal desde dentro» y la Cruz potenziada, también llamada Cruz de Jerusalén (*Kruckenkreuz*), simbolizaba las ideas del nuevo Estado. El *Kruckenkreuz* era tanto el símbolo de las Cruzadas medievales como el del Frente Patriótico (*Vaterländische Front*), la organización sucesora del partido cristiano-social que Dollfuß había fundado en mayo de 1933 y que se consolidó como partido único¹².

Esa nueva forma de gobierno se fortaleció aún más con la firma de un Concordato con el Vaticano y la promulgación de una nueva Constitución el 1 de mayo de 1934. Además de una «Alemanidad Austriaca» orgullosamente publicitada, sobre todo en los años entre 1933 y 1936, se buscaron marcadas diferencias con Alemania, lo que llevaba a enfatizar en público los valores cristianos que la legislación ya reflejaba. Así, el Concordato del 5 de junio de 1933, que pretendía reordenar la situación jurídica de la iglesia católica, alcanzó en 1934 en algunos aspectos rango constitucional. El acuerdo fue firmado por el cardenal Pacelli (luego papa Pío XII), el canciller Dollfuß y Kurt Schuschnigg, quien fue ministro de Justicia, después ministro de Educación y finalmente sucesor de Dollfuß como canciller¹³.

mayo de 1933; núm. 240, de 20 de julio de 1933, y núm. 78, de 13 de febrero de 1934.

¹¹ Ernst HANISCH: «Der Politische Katholizismus als ideologischer Träger des „Austrofascismus“», en Emmerich TÁLOS y Wolfgang NEUGEBAUER (coords.): «*Austrofascismus*». *Beiträge über Politik, Ökonomie und Kultur, 1934-1938*, Viena, Verlag für Gesellschaftskritik, 1985, pp. 53-75, esp. p. 56.

¹² Emmerich TÁLOS: *Das austrofascistische Herrschaftssystem. Österreich, 1933-1938*, Viena, Lit, 2013, pp. 147-191.

¹³ Dollfuß fue canciller en 1932 y tras la disolución del Parlamento en marzo de 1933 gobernó de forma autoritaria. El 25 de julio de 1934 fue asesinado por un nacionalsocialista. El «golpe de julio» (*Juliputsch*) contra la dictadura fracasó y Kurt Schuschnigg sucedió a Dollfuß.

La iglesia adquiriría entonces una influencia significativa en la educación y en el derecho matrimonial: se garantizó a la iglesia el pago de los salarios de los maestros por parte del Estado y la formación religiosa volvió a ser obligatoria. Esta medida anuló el «Decreto de Glöckel» (*Glöckel-Erlass*) de 1919, mediante el cual los socialdemócratas habían abolido por primera vez la obligatoriedad de las clases de religión y declarado la religión asunto privado.

El austrofascismo y el sistema educativo

Los cambios en el sistema educativo alcanzaron también a las universidades. En el «Estado corporativo» la enseñanza y la investigación se pusieron abiertamente al servicio de la ideología del Estado¹⁴. Ya en 1933 se promulgaron leyes para la universidad que tuvieron consecuencias importantes. En primer lugar, bajo el pretexto de la crisis económica se redujo el número de profesores universitarios y asistentes en el servicio público con el fin de destituir de sus cargos a docentes críticos con el régimen. Respecto a las esposas de los funcionarios (en el caso de que ellas también fueran funcionarias), se aprobó una congelación general de su contratación, una decisión que se entendía que debía servir para la creación de empleo. Esta medida deja clara la visión que el régimen tenía de la familia, a la que consideraba como un bien que proteger, y respecto a la mujer, a la que se relegaba al modelo tradicional de mujer católica. Se argumentaba, incluso, que la actividad laboral remunerada de ambos cónyuges en familias sin hijos era un estado «antinatural»¹⁵.

Al mismo tiempo se pusieron en marcha, bajo el control del Ministerio de Educación, procedimientos disciplinarios contra los docentes y estudiantes. Los órganos decisorios de las universidades perdieron gradualmente competencias¹⁶ y los profesores más críticos con el régimen fueron excluidos de la universidad mediante

¹⁴ Brigitte LICHTENBERGER-FENZ: «Österreichs Universitäten 1930...», p. 71.

¹⁵ Maria MESNER: *Geburten/Kontrolle. Reproduktionspolitik im 20. Jahrhundert*, Viena-Colonia-Weimar, Böhlau, 2010, p. 136.

¹⁶ Carta del Senado de la Universidad de Viena (Viena, 23 de diciembre de 1933), Österreichisches Staatsarchiv (ÖStA), Allgemeines Verwaltungsarchiv AVA, Unterricht Allgemein, Disziplinarkommission 1920-1936, Ktn. 308, Sign. 2C1, Fasz. 294, GZ 36999-I/33/1933.

despidos o jubilaciones anticipadas. En un uso eufemístico del lenguaje, esos procesos se definieron como simple «reducción» de personal y sirvieron para «limpiar» y deshacerse de docentes política e ideológicamente incómodos. Además, desde un punto de vista formal, únicamente los miembros del Frente Patriótico podían convertirse en funcionarios al haberse declarado obligatoria la afiliación al partido.

Los primeros resultados de la investigación y análisis de los escalafones o listados de personal docente de la Universidad de Viena entre los años 1933 hasta 1938 muestran una disminución de más de un 23 por 100 de catedráticos y profesores. En concreto, el número de catedráticos se redujo en torno al 14 por 100, mientras que el de profesores alcanza el 37 por 100. Un estudio de las biografías que hay tras estos números demostraría cómo la exclusión política se practicaba bajo la excusa de los recortes económicos¹⁷.

A los estudiantes se les intentó persuadir mediante la transmisión de contenidos «patrióticos» a través de sus estudios. Con ello, las universidades se convirtieron en instituciones de educación política. Dos leyes (*Hochschulermächtigungsgesetz* y *Hochschulerverordnungsgesetz*) del año 1935¹⁸ regularon la participación en ejercicios premilitares y estancias formativas en campamentos de verano¹⁹. Igualmente, se programaron clases obligatorias sobre educación ideológica y cívica, y sobre los fundamentos históricos del Estado austriaco²⁰. Si los estudiantes no seguían estas normas se les amenazaba con castigos disciplinarios cada vez más severos. A partir de 1933, los estudiantes de la oposición fueron forzados a la ilegalidad con la prohibición de la Asociación Nacionalsocialista de Estudiantes Alemanes [Nationalso-

¹⁷ Estas conclusiones se obtienen de mi proyecto de tesis doctoral provisionalmente titulado «Dos universidades, dos ciudades. ¿Dos fascismos? Comparación diacrónica entre la Universidad de Viena en el austrofascismo y la Universidad de Madrid en el primer franquismo». Véase también Klaus TASCHWER: «Die Universität unter dem Kruckenkreuz», *Der Standard*, 22 de octubre de 2014, p. 20.

¹⁸ BGBlÖ., núms. 266 y 267, de 1 de julio de 1935.

¹⁹ Tamara EHS: «Steeling the Body for War in Austrofascist Education», en Kevin McSORLEY (coord.): *War and the Body. Militarisation, Practice and Experience*, Londres, Routledge, 2012, pp. 51-61.

²⁰ Herbert POSCH: «Die Studierenden von 1938», en Herbert POSCH, Doris INGRISCH y Gert DRESSEL: «Anschluß» und Ausschluss, 1938. *Vertriebene und verbliebene Studierende der Universität Wien*, Viena-Berlín, Lit, 2008, pp. 141-177, esp. p. 167.

zialistischer Deutscher Studentenbund (NDStB)]²¹, de las organizaciones estudiantiles socialdemócratas y comunistas, así como de sus partidos políticos correspondientes.

De las clases obligatorias sólo quedaban excluidos los estudiantes de la facultad de teología católica, porque en ellos ya se veía a la futura elite y porque desde el Concordato ya no estaban subordinados al Estado, sino a la iglesia. Llama la atención que Heinrich Kretschmayr impartiera clases de ideología austrofascista y al mismo tiempo fuera nacionalsocialista, ya que esa condición, como sabemos, fue declarada ilegal en junio de 1933. A partir de marzo de 1938 y ya bajo el régimen nacionalsocialista, Kretschmayr aseguraba orgullosamente que durante el austrofascismo siempre había enfocado las clases obligatorias con la actitud defensora de una «Gran Alemania», lo cual muestra con qué fuerza se infiltró el nacionalsocialismo en la enseñanza²².

Desde el principio, en el austrofascismo dominó la convicción de que era posible formar una nueva elite intelectual de hombres jóvenes a través del fortalecimiento físico y de la defensa militar. También a las mujeres, que se vieron obligadas a participar en servicios sociales, se les asignaba un papel específico en el sistema. A partir de 1933, la promoción en el ámbito universitario de un «nuevo estudiante» y un «nuevo futuro» para el Estado se convirtieron en el principal objetivo o en una especie de segunda contrarreforma²³.

Antecedentes: la Universidad de Viena desde 1918

Para observar la evolución de la Universidad de Viena y su marcada politización debemos atender a los años posteriores a la Pri-

²¹ Tanto en este caso como en el del Deutsche Studentenschaft se trataba de estudiantes austriacos que sostenían la idea de pertenencia al pueblo alemán en un sentido amplio, es decir, con independencia de la nacionalidad legalmente reconocida.

²² Gernot HEISS: «Von Österreichs deutscher Vergangenheit und Aufgabe. Die Wiener Schule der Geschichtswissenschaft und der Nationalsozialismus», en Gernot HEISS (coord.): *Willfährige Wissenschaft. Die Universität Wien, 1938-1945*, Viena, Verlag für Gesellschaftskritik, 1989, pp. 39-76, esp. p. 42.

²³ Brigitte LICHTENBERGER-FENZ: «Österreichs Universitäten 1930...», p. 71.

mera Guerra Mundial y al tipo de estudiante que de ella regresó. Muchos de los antiguos soldados del frente habían vuelto con actitudes antisemitas que introdujeron enseguida en sus universidades. Aparte de la admisión gradual de mujeres como estudiantes y profesoras a partir de finales del siglo XIX, los cambios políticos, económicos y sociales experimentados durante el periodo de entreguerras fueron modificando considerablemente la Universidad de Viena. Para las mujeres pertenecientes a una clase social acomodada y educada, el tiempo transcurrido entre 1918 —cuando se les concedió el derecho de voto activo y pasivo— y 1938 puede entenderse como un momento en el que afianzaron su emancipación laboral, intelectual y académica²⁴.

Un aspecto menos positivo fue el incremento de corrientes políticas autoritarias en la universidad. Kurt Mühlberger y Thomas Maisel señalan que, mucho antes de la incorporación de Austria a Alemania (*Anschluß*) en marzo de 1938, fue en el ámbito universitario donde se promovió —de forma más intensa que en otras instituciones— un ideario nacionalsocialista o por lo menos proalemán²⁵. Así, ya a principios de los años veinte, la Unión de Estudiantes Alemanes [*Deutsche Studentenschaft* (DSt)], una asociación estudiantil con carácter transnacional elegida para representar tanto a los estudiantes austriacos como a los alemanes, exigió un *numerus clausus* para los estudiantes «judíos»²⁶. Se reconocía a los miembros de la *Deutsche Studentenschaft* una supuesta ascendencia «aria-alemana» y una clara vocación «patriótica»²⁷. En sus círculos, ya en 1922, se había hablado de un «peligro amenazador» frente al que tenían que defenderse. También el ámbito católico reaccionó ante la presencia creciente del

²⁴ Sylwia BUKOWSKA (coord.): *Frauen - Leben - Wissenschaft. 110 Jahre Wissenschaftlerinnen an der Universität Wien. Katalog zur Ausstellung 2007/2008 an der Universität Wien*, Viena, Referat Frauenförderung und Gleichstellung der Universität Wien, 2007, p. 2.

²⁵ Kurt MÜHLBERGER y Thomas MAISEL (eds.): *Rundgang durch die Geschichte der Universität Wien. Ausstellung im Rahmen der Präsentation der Universität Wien in Brunn vom 19. Oktober bis 12. November 1995*, Viena, Archivo de la Universidad de Viena, 1995, p. 49.

²⁶ Susanne PREGLAU-HÄMMERLE: *Die politische und soziale Funktion der österreichischen Universität. Von den Anfängen bis zur Gegenwart*, Innsbruck, Inn-Verlag, 1986, p. 157.

²⁷ *Ibid.*

judaísmo en las universidades alemanas²⁸. La junta directiva de esa asociación reclamó en 1922 la limitación de la influencia judía en las universidades otorgando a los estudiantes judíos la condición de invitados «de nacionalidad extranjera»²⁹, lo que llevaba a negar los derechos civiles a ciudadanos austriacos de confesión judía.

La Unión de Estudiantes Alemanes aspiraba a que sólo profesores de ascendencia y lengua alemanas pudieran ser elegidos rectores o decanos. Además, exigían un *numerus clausus* tanto para el personal docente como para los estudiantes, de manera que sólo el 5 por 100 de todos ellos pudieran ser de origen «judío»³⁰. Al final, sus reivindicaciones no se pusieron en práctica, dado que no se correspondían con el carácter formalmente democrático de la República austriaca³¹. No obstante, ello no impidió al rector de la Universidad de Innsbruck, Hans von Haberer, publicar en 1923 unas directrices en las que aconsejaba a los decanos no permitir la matriculación de extranjeros «judíos» e imposibilitar el nuevo ingreso de ciudadanos «judíos»³².

También en la Universidad de Viena se intensificaron a principios de los años veinte las reivindicaciones de un *numerus clausus*. El rector Karl Diener³³ (1922-1923) lideró esta idea, al tiempo que proponía que los rectores se ocuparan de la reducción de los «judíos del este» para contrarrestar la «orientalización» de Viena³⁴. Conviene mencionar que, en ese contexto, el término «judío» todavía era asumido en sentido religioso, aunque cambió gradualmente acercándose a concepciones biologicistas. En este sentido, Herbert Posch apunta que un componente antisemita de orientación «racial y biológica» recorrió la política estudiantil de los años veinte y treinta³⁵, y

²⁸ *Ibid.*, p. 159.

²⁹ Gerhard OBERKOFER: «Deutschnationalismus und Antisemitismus in der Innsbrucker Studentenschaft um 1920», *Tiroler Heimatblätter*, 56/2 (1981), p. 37.

³⁰ Susanne PREGLAU-HÄMMERLE: *Die politische und soziale...*, p. 159.

³¹ *Ibid.*

³² Gerhard OBERKOFER: «Deutschnationalismus und Antisemitismus...», p. 37.

³³ Hay que destacar que entre 1918 y 1934 cada año la Universidad de Viena tuvo nuevo rector: entre 1933 y 1938 hubo dieciséis rectores.

³⁴ «Das Memorandum der deutschen Studentenschaft», *Reichspost*, núm. 330, 10 de diciembre de 1922.

³⁵ Herbert POSCH: «Studierende und die Universität Wien in der Dauerkrise 1918 bis 1938», en Herbert POSCH, Doris INGRISCH y Gert DRESSEL: «Anschluß»

subraya las formas extremas que alcanzaron las tendencias antisemitas y antirrepublicanas en el ámbito universitario en los años de entreguerras (y no sólo a partir de marzo de 1938)³⁶.

En 1930, el rector de la Universidad de Viena Wenzel Gleispach aprobó el llamado «Reglamento estudiantil de Gleispach» (*Gleispachsche Studentenordnung*) en respuesta a las reivindicaciones que pedían la restricción del acceso de los estudiantes «judíos». Por primera vez, todos los estudiantes de una misma procedencia y lengua materna tenían que unirse en una «Nación de Estudiantes».

En vez de ser agrupados en función de su nacionalidad, los estudiantes se clasificaban según su pertenencia a un «pueblo». Pertenecían, pues, «al pueblo alemán» todos los alemanes y austriacos (no judíos), y se relegaba a la categoría de «resto/varios» a los estudiantes «judíos»³⁷. El apartado de «pertenencia a un pueblo» se introdujo en las «fichas de inscripción de los estudiantes» en el semestre de invierno de 1928, mucho antes de la llegada de los nacionalsocialistas. No es de extrañar, pues, que los nacionalsocialistas pudieran fácilmente retomar estas medidas discriminatorias³⁸. La intención era establecer en el ordenamiento jurídico el principio de pertenencia a un pueblo con independencia de la ciudadanía real. Eso permitía considerar al conjunto de los estudiantes alemanes como un grupo poblacional en sí mismo y, por consiguiente, protegido frente a la «invasión judía»³⁹.

Todo ello preparó el terreno para la subdivisión de los estudiantes en categorías⁴⁰. En 1931, dicho reglamento tuvo que ser dero-

und Ausschluss 1938. Vertriebene und verbliebene Studierende der Universität Wien, Viena-Berlín, Lit, 2008, pp. 61-99, esp. p. 66.

³⁶ Elisabeth KLAMPER: «Die Studenten und der „Anschluß“», en DOKUMENTATIONSARCHIV DES ÖSTERREICHISCHEN WIDERSTANDES (coord.): *Wien, 1938. Katalog zur Ausstellung des Historischen Museum der Stadt Wien*, Viena, Österreichischer Bundesverlag, 1988, p. 180.

³⁷ Herbert POSCH: «Studierende und die Universität...», p. 63, y Brigitte LICHTENBERGER-FENZ: «Österreichs Universitäten 1930...», p. 69.

³⁸ Herbert POSCH: «Die Studierenden von 1938...», p. 143.

³⁹ Theodor VEIT: *Nationale Autonomie, Rechtstheorie und Verwirklichung im positiven Recht*, Viena-Leipzig, Braumüller, 1938, p. 127.

⁴⁰ Carina BRANDSTETTER: *Die vertriebenen Studierenden der Universität Wien im Exil in Großbritannien, 1938-1945. Eine Untersuchung anhand lebensgeschichtlicher Aufzeichnungen*, Tesina, Universidad de Viena, 2007, p. 63, y Franz GALL: *Alma*

gado por el Tribunal Constitucional por no ajustarse a derecho, es decir, por razones puramente formales y no porque el espíritu de Gleispach fuera rechazado⁴¹.

Los dos bandos dentro de la Unión de Estudiantes Alemanes, los estudiantes de orientación nacionalista-alemana y los estudiantes católicos, no sólo estaban unidos por su antisemitismo, su hostilidad frente a estudiantes extranjeros y su defensa del principio de pertenencia a un pueblo, sino que también se oponían a la socialdemocracia. La Unión de Estudiantes Alemanes se consideraba como un «frente defensivo» contra la «afluencia judía» en las universidades⁴². Susanne Preglau-Hämmerle resume que el ideario socialista era rechazado por las organizaciones estudiantiles nacionalistas-alemanas y católicas debido a su internacionalismo, su falta de orientación nacional, su compromiso democrático y por su defensa de la lucha de clases frente a los anhelos de una comunidad estructurada de forma autoritaria⁴³.

Los estudiantes alemanes, que con un 48 por 100 en el semestre de invierno de 1932-1933 todavía representaban el mayor grupo de estudiantes extranjeros en las universidades austriacas, no fueron, sin embargo, incluidos en el grupo de «estudiantes extranjeros». Como tal se entendía, por ejemplo, a todos aquellos que habían nacido en los antiguos territorios de la monarquía de los Habsburgo pero que no tenían residencia o ciudadanía en Austria. Con un 9 por 100, los estudiantes polacos⁴⁴ constituían el segundo grupo más grande de estudiantes extranjeros en ese curso, seguidos por checoslovacos con un 8 por 100. Húngaros, rumanos y estadounidenses representaban respectivamente un 6 por 100. Desde el final de la Primera Guerra Mundial, el porcentaje de estudiantes extranjeros en la Universidad de Viena fue en declive, siendo los años entre 1933 y 1934 los que marcaron la diferencia: en sólo un año, el

Mater Rudolphina, 1365-1965. Die Universität und ihre Studenten, Viena, Austria Press, 1965, p. 90.

⁴¹ Brigitte LICHTENBERGER-FENZ: «Österreichs Universitäten 1930...», p. 70.

⁴² Susanne PREGLAU-HÄMMERLE: *Die politische und soziale...*, p. 156.

⁴³ *Ibid.*, p. 157.

⁴⁴ Entre los polacos, que en el semestre de invierno de 1937-1938 constituyeron la mayoría de los estudiantes extranjeros no-alemanes en la Universidad de Viena, el porcentaje de estudiantes «judíos» fue particularmente alto. Véase Herbert POSCH: «Studierende und die Universität...», pp. 62-64.

porcentaje de estudiantes alemanes cayó en un 80 por 100⁴⁵. Ese descenso se debió al aumento del coste de las tasas de matrícula pero, sobre todo, a la evolución de la política exterior entre la Austria austrofascista y el Reich, ya que, a partir de mayo de 1933, los ciudadanos alemanes tenían que pagar una cuota de mil marcos para cruzar la frontera de Austria⁴⁶.

La Universidad de Viena en el austrofascismo

La relación entre política y universidad entre los años 1933 y 1938 puede ser dividida, al menos, en dos fases. La primera, de 1933 a 1936, la fase más ideologizada, se denomina también «Camino Austriaco» (*österreichischer Weg*). En esos años, la política intentaba distanciarse y diferenciarse de Alemania haciendo propaganda de su soberanía con el apoyo de la Italia de Mussolini. Los años de 1936 a 1938 abarcan la segunda fase, conocida como el «Camino Alemán» (*deutscher Weg*), que se caracterizó por el acercamiento al imperio alemán⁴⁷. Esta clasificación, ya usada para el análisis del austrofascismo en general, es pertinente también para el estudio de la universidad. En efecto, la división cronológica sirve para mostrar cómo en muchos aspectos el austrofascismo fue la antesala del nacionalsocialismo, ya que los austrofascistas pusieron en marcha muchas medidas que se consolidaron en el periodo nacionalsocialista.

La fase más ideologizada (marzo de 1933-julio de 1936)

Tras una serie de altercados y enfrentamientos con los estudiantes nacionalsocialistas en 1932, los «católicos» abandonaron la Unión de Estudiantes Alemanes, hasta esa fecha la única represen-

⁴⁵ Herbert POSCH: «Die Studierenden von 1938...», pp. 158-159.

⁴⁶ Dokumentationsarchiv des österreichischen Widerstandes (coord.), <http://www.doew.at/erkennen/ausstellung/1938/der-weg-zum-anschluss>, 29 de mayo de 1933.

⁴⁷ Heidemarie UHL: *Zwischen Versöhnung und Verstörung. Eine Kontroverse um Österreichs historische Identität fünfzig Jahre nach dem «Anschluß»*, Viena-Colonia-Weimar, Böhlau, 1992, p. 63.

tación estudiantil reconocida⁴⁸. Esto cambiaría tras la disolución del Parlamento en marzo de 1933 y los acontecimientos violentos que tuvieron lugar en la Universidad de Viena. En septiembre de 1933, la Unión de Estudiantes Alemanes fue disuelta por el Ministerio de Educación y se fundó la Unión de Estudiantes Austriacos (Hochschülerschaft Österreichs), representación unitaria de todos los estudiantes y organizada jerárquicamente según el principio del liderazgo autoritario. El 1 de octubre de 1933 fueron nombrados por el Estado los representantes estudiantiles de cada universidad. Recayó en Kurt Stein la jefatura nacional de los estudiantes en Austria y dispuso de un representante en cada universidad, también en la Universidad de Viena⁴⁹. Josef Klaus, que más tarde (1964-1970) sería canciller de Austria por el Partido Popular Austriaco (ÖVP), fue hasta 1934 el primer jefe estudiantil de la Universidad de Viena. Heinrich Drimmel rápidamente le sustituyó y sucedió también a Kurt Stein. Como gerentes del estudiantado, tenían como objetivo transformar la universidad en una futura universidad cristiana⁵⁰. Drimmel fue miembro de la asociación Cartellverband, la fraternidad católica más importante de Austria. La carrera de Drimmel, si bien no es usual, tampoco constituye un caso singular. Tras el régimen nacionalsocialista, este antiguo funcionario austrofascista ejerció como ministro de Educación de la Segunda República austriaca de 1954 a 1964 por el ÖVP.

La representación universitaria unitaria supuso la prohibición de la Liga Nacionalsocialista de Estudiantes Alemanes [Nationalsozialistischer Deutscher Studentenbund (NSDStB)] y de otras tantas asociaciones estudiantiles comunistas y socialistas, cuya actividad se desarrollaría posteriormente en la clandestinidad. No obstante, gracias a sus fuertes vínculos, los estudiantes nacionalsocialistas pudieron actuar libremente en la universidad y preparar así —a pesar de su ilegalidad— la unión de Austria al Reich. Cabe por ello afirmar que las persecuciones austrofascistas no pudieron destruir sus estructuras políticas, sino sólo las de las asociaciones de izquierdas.

⁴⁸ Herbert POSCH: «Studierende und die Universität...», p. 65.

⁴⁹ Walter HÖFLECHNER: *Die Baumeister des künftigen Glücks. Fragment einer Geschichte des Hochschulwesens in Österreich vom Ausgang des 19. Jahrhunderts bis in das Jahr 1938*, Graz, Akademische Druck- u. Verlagsanstalt, 1988, p. 517.

⁵⁰ Herbert POSCH: «Studierende und die Universität...», p. 67.

Además de la reestructuración del estudiantado, de la introducción de clases obligatorias y de campamentos universitarios, en el austrofascismo se realizaron importantes intervenciones en relación con el profesorado. El círculo de docentes de las cinco facultades en la Universidad de Viena (medicina, filosofía, teología católica, teología evangélica y derecho y ciencias políticas) era muy heterogéneo, los había de orientación nacionalista-alemana, cristiana-social y —a pesar de un clima muy antiliberal y antisemita— socialistas y de diversos ámbitos de la izquierda política. Entre estos últimos, uno de los ejemplos más prominentes es el de Julius Tandler, médico y miembro socialdemócrata del Consejo Municipal en la «roja» Viena. Es importante mencionar que muchos de sus compañeros de confesión judía y/o de una orientación política similar ya en los años veinte tuvieron que apartarse de la universidad. En general se implicaron después en las Universidades Populares (*Volkshochschulen*), donde desarrollaron investigaciones esenciales para sus carreras. Maria Jahoda, Paul Lazarsfeld y Hans Zeisel son sólo tres ejemplos que muestran el éxito de ese tipo de investigación extrauniversitaria. Su estudio de los desempleados de Marienthal (un barrio obrero del sur de Viena) se ocupó de los efectos socio-psicológicos del desempleo y fue pionero en los años treinta. Sólo después de su muerte su investigación fue asumida como propia por la Universidad de Viena⁵¹.

Quien en marzo de 1933 todavía seguía trabajando en la Universidad de Viena, como profesor o como asistente, tuvo que prestar un juramento profesional según el protocolo del Consejo de Ministros de 31 de marzo de 1933⁵². Tanto durante como fuera del servicio quedaban prohibidas las críticas (orales o escritas) al Estado o a los órganos estatales supremos; se prohibió a los funcionarios todo tipo de actividad relacionada con partidos políticos, además del uso de insignias o uniformes, y se les obligó a denunciar cada observación de una violación de dichas normas⁵³. El incumplimiento de esas obligaciones conducía al despido.

⁵¹ Marie JAHODA, Paul Felix LARZARFELD y Hans ZEISEL: *Die Arbeitslosen von Marienthal. Ein soziographischer Versuch über die Wirkungen langandauernder Arbeitslosigkeit*, Leipzig, Hirzel, 1933.

⁵² BGBl., núm. 173, de 10 y 15 de mayo de 1933.

⁵³ *Ibid.*

La puesta en marcha de otras medidas que recortaban la autonomía de la universidad fue justificada desde el poder tras los disturbios violentos ocurridos en el Instituto de Anatomía. En mayo de 1933, estudiantes de Tandler —entre ellos también estudiantes norteamericanos— tuvieron que salir de su seminario por la escalera de incendios, ya que en la puerta principal les esperaban estudiantes nacionalsocialistas que, finalmente, les golpearon⁵⁴. Ya en los meses anteriores la universidad se había convertido en un escenario violento sobre todo contra estudiantes socialistas y supuestamente «judíos», y estos disturbios fueron los más violentos⁵⁵.

Después de que —entre otros— el enviado estadounidense presentara una queja ante el gobierno austriaco por el peligro al que sus compatriotas se habían visto expuestos, el 10 de mayo de 1933 se debatió por primera vez en el Consejo de Ministros la posibilidad de permitir la intervención policial en la universidad. La medida era controvertida, ya que las universidades poseían el privilegio de autonomía de sede, con el que únicamente el rector tenía competencias en el mantenimiento del orden. A partir de ese momento se consideró que el envío de la policía a la universidad era una medida legítima y necesaria para su propia autonomía. El canciller Dollfuß tomó parte en la discusión apoyando otro tipo de sanción: la reducción a la mitad del sueldo del profesorado universitario. La idea era que los profesores se comprometieran a disciplinar a los estudiantes díscolos y, si no lo conseguían, se les aplicara una reducción salarial. Finalmente, se acordó adoptar una última advertencia y se informó al rector de la Universidad de Viena de que, si se producían nuevos disturbios, la policía intervendría⁵⁶.

Los profesores se enfrentaron además con las nuevas condiciones legales impuestas en mayo de 1933. Se estableció una comisión disciplinaria propia en la Cancillería para gestionar los proce-

⁵⁴ «Schwererletzte bei den Hochschulkrallen», *Der Abend* (Nachmittagsausgabe, núm. 107), 9 de mayo de 1933.

⁵⁵ Birgit NEMEC y Klaus TASCHWER: «Terror gegen Tandler. Kontext und Chronik der antisemitischen Attacken am I. Anatomischen Institut der Universität Wien, 1910 bis 1933», en Oliver RATHKOLB (coord.): *Der lange Schatten des Antisemitismus. Kritische Auseinandersetzungen mit der Geschichte der Universität Wien im 19. und 20. Jahrhundert*, Viena, V & R University Press, 2013, pp. 147-172.

⁵⁶ «Empörende Vorfälle an der Universität», *Reichspost*, núm. 147, 28 de mayo de 1933.

dimientos abiertos en la universidad. Fueron precisamente esos cambios legales los que facilitaron que muchos docentes pudieran ser destituidos de sus cargos contando con la complicidad de sus propios colegas. Aquello afectó sobre todo a docentes socialistas o nacionalsocialistas.

Poco después del establecimiento de dicha comisión se prohibió la celebración de manifestaciones políticas⁵⁷, si bien no se logró impedir que los estudiantes nacionalsocialistas interfirieran el 27 de mayo de 1933 en un acto de homenaje a los héroes convocado por los estudiantes católicos. Como resultado, la policía tuvo que intervenir para controlar a los estudiantes nacionalsocialistas y el rector vienés Othenio Abel ordenó el cierre de la universidad. Entretanto, el Reichspost manifestó su sorpresa dado que *previamente* la universidad había obtenido la confirmación explícita de los estudiantes nacionalsocialistas de que no iban a boicotear los actos festivos⁵⁸. Se demuestra así cuál era el poder alcanzado por los estudiantes nacionalsocialistas que obligaba a llegar a acuerdos con ellos para evitar una situación más grave. El cierre de la Universidad de Viena originó protestas de estudiantes nacionalsocialistas en otras universidades. El rector de la Escuela Superior de Ciencias Agrícolas de Viena [Wiener Hochschule für Bodenkultur (BOKU)] se solidarizó espontáneamente con los manifestantes y en un acto se despidió de ellos con el saludo «Heil Hitler»⁵⁹.

Las universidades y escuelas superiores permanecieron cerradas hasta el 8 de junio de 1933. Como última advertencia se amenazó, en el caso de que se produjeran más disturbios, con el cierre de todas las instituciones durante el semestre de verano. En el Consejo de Ministros, Dollfuß subrayó que habría que dar un ejemplo y sancionar a los rectores con el fin de demostrar la firme voluntad del gobierno de poner «orden» de una vez por todas en el terreno universitario⁶⁰. Así, propuso suspender al rector de la BOKU, incoar un procedimiento disciplinario contra él y destituir al rector

⁵⁷ BGBl., núm. 185, de 19 y 23 de mayo de 1933.

⁵⁸ Reichspost, núm. 147, 28 de mayo de 1933.

⁵⁹ Gertrude ENDERLE-BURCEL: *Protokolle des Ministerrates der Ersten Republik, Abteilung VIII, 20. Mai 1932 bis 25. Juli 1934*, Band 3, *Protokoll vom 31-5-1933*, Nr. 878/6, Viena, Österreichischen Staatsdruckerei, 1984.

⁶⁰ *Ibid.*

de la Universidad de Viena (aunque esto no sucedió finalmente). También en esa ocasión el canciller reiteró su propuesta de sancionar a los profesores con la reducción de sus salarios a la mitad, ya que, según su criterio, era deber de los docentes educar y controlar a la juventud⁶¹. El ministro de Defensa Carl Vaugoin propuso sustituir a todos los rectores de las universidades y escuelas superiores por un comisario del gobierno que garantizara la paz y el orden⁶². Finalmente esta medida sólo afectó al rector de la BOKU.

Otra medida para deshacerse de docentes arbitrariamente y bajo el pretexto de cumplir la legalidad fue el «Reglamento [...] sobre la revisión de las obligaciones docentes de los profesores federales en las universidades» [«*Verordnung (...) betreffend die Neufestsetzung der Lehrverpflichtungen der Bundeslehrer an den Hochschulen*»]⁶³. Se decía en él que, por razones de fuerza mayor, el ministro podía revisar los nombramientos de profesores y designar a otros de manera autónoma y sin previa autorización. Se observa, pues, que el Ministerio Federal de Educación adquirió competencias para despedir a docentes si resultaba conveniente. Al mismo ministro se le concedió también el derecho de prohibir la admisión de estudiantes en las universidades y de promulgar cualquier tipo de reglamentación especial⁶⁴.

En noviembre de 1933, el Consejo de Ministros nombró a Arbogast Fleisch «Comisario Federal para Asuntos de Personal». Su tarea era supervisar y gestionar la aplicación de todas las «medidas tomadas respecto al personal» funcionario. Enseguida Fleisch mostró informes acerca de los procedimientos disciplinarios y las decisiones que iba tomando. Otto Skrbensky fue responsable de estos procedimientos primero en la BOKU y posteriormente dirigió como comisario federal las investigaciones de estudiantes en todas las universidades austriacas. A partir de 1945, Skrbensky ejerció una enorme influencia sobre la política educativa austriaca como jefe del sector universitario en el Ministerio de Educación del ÖVP⁶⁵.

⁶¹ *Ibid.*

⁶² *Ibid.*

⁶³ BGBL., núm. 444, de 28 y 30 de septiembre de 1933.

⁶⁴ *Ibid.*

⁶⁵ Oliver RATHKOLB: «Die Universität Wien und die "Hohe Politik" 1945 bis 1955», en Margarete GRANDNER, Gernot HEISS y Oliver RATHKOLB (coords.):

En mayo de 1934 se cambiaron las normas para *habilitarse*, es decir, para capacitarse para acceder a una cátedra. Desde ese momento, sólo podrían obtener la autorización para enseñar aquellas personas que fueran ciudadanos austriacos y que hubieran obtenido su bachillerato en Austria. Además, se permitía denegar solicitudes por «razones de edad». En noviembre de 1934 se estableció⁶⁶ que sólo ciudadanos austriacos podían ser asistentes en la universidad. Ambas normas, que pueden ser interpretadas como una señal clara contra Alemania y contra los docentes alemanes, confirman cómo el «Camino Austriaco» se independizó en julio de 1936 del «Camino Alemán». Con el «Convenio de Julio» (*Juliabkommen*) de 1936, el posicionamiento político de Austria frente a Alemania cambió por completo⁶⁷. El gobierno austrofascista se comprometió entonces a conceder una amnistía a los miembros encarcelados de la ilegal NSDAP, que en su mayoría habían estado en la cárcel desde el golpe de Estado de julio, es decir, desde el asesinato de Dollfuß en 1934. Además, dos personas de confianza de la oposición nacionalsocialista tenían que ser incluidas en el gobierno austriaco. Como concesión a Austria, se pactó la revocación de la ya mencionada «barrera de los mil marcos» del año 1933 y se activó de nuevo el flujo de alemanes hacia Austria.

El año 1936 ha de ser considerado como un punto de inflexión en la historia universitaria vienesa. En los años de 1933 a 1936 existió una gran cantidad de normativa sobre la universidad y esa fase puede considerarse como la más «ideologizada». Docentes opositores fueron excluidos del ámbito universitario mediante despidos o jubilaciones forzadas, siendo Heinrich Gomperz un buen ejemplo. En 1934, este profesor y filósofo fue despedido y se entendió que su «alejamiento» de la Universidad de Viena se debía a su negativa a afiliarse al Frente Patriótico, algo que, como hemos visto, era obligatorio. Sólo mucho más adelante se supo que había sido jubilado con el objeto de hacer posible el nombramiento de Dietrich Hildebrand. Hildebrand era fiel al régimen y el candidato deseado por Dollfuß⁶⁸.

Zukunft mit Altlasten. Die Universität Wien 1945 bis 1955, Viena, Studien-Verlag, 2005, p. 45.

⁶⁶ BGBlÖ., núm. 329, de 26 de octubre y 3 de noviembre de 1934.

⁶⁷ Emmerich TÁLOS: *Das austrofascistische Herrschaftssystem...*, pp. 506-512.

⁶⁸ Susanne PREGLAU-HÄMMERLE: *Die politische und soziale...*, p. 162, y Johannes

Otro caso es el de Paul Krüger, quien en 1935 fue suspendido del servicio tras una denuncia de sus estudiantes debido a su actividad política a favor de los nacionalsocialistas. Este hecho podría ser interpretado como venganza tardía: en abril de 1938, uno de sus denunciantes, el entonces técnico de laboratorio Emanuel Baschus⁶⁹, fue despedido de la Universidad de Viena tras una intervención de Krüger. El destino de Baschus puede ser considerado representativo de algunas biografías «austrofascistas». Así, quienes habían «ganado» entre 1933 a 1938 empezaron a sentir las consecuencias de su pérdida de poder con la llegada del nacionalsocialismo.

Fase de acercamiento (julio de 1936-marzo de 1938)

Esta segunda fase estuvo marcada por un acercamiento a Alemania tanto en la política exterior como interior en lo que se suele denominar «Camino Alemán de Austria». El asesinato por motivos racistas, políticos e ideológicos del profesor de filosofía Moritz Schlick fue un caso intensamente discutido en los diarios de la época. El caso Schlick se sitúa en el periodo de transición entre la primera y la segunda fase, al haber sido asesinado el 22 de junio de 1936, mientras que el resultado del proceso judicial apunta ya al comienzo de la segunda. El tratamiento del asesinato de Schlick también demuestra la fuerte orientación antisemita y cristiano-conservadora que dominaba la universidad y los medios de comunicación. Tras sucesivas amenazas, Johann Nelböck disparó a Schlick en público en la Universidad de Viena. Nelböck fue descrito así en la prensa: «En su alma profundamente conmocionada y desolada, provocado en último término por las enseñanzas destructivas de su maestro, el estudiante Nelböck de treinta y dos años ha co-

FEICHTINGER: *Wissenschaft zwischen den Kulturen. Österreichische Hochschullehrer in der Emigration, 1933-1945*, Frankfurt am Main-Nueva York, Campus, 2001, pp. 146-147.

⁶⁹ Leena EICHBERGER: «Politisch motivierte Disziplinarverfahren und Entlassungen an der Universität Wien zur Zeit des Austrofascismus», en ÖSTERREICHISCHE HOCHSCHÜLERINNENSCHAFT (coord.): *Österreichische Hochschulen im 20. Jahrhundert. Austrofascismus, Nationalsozialismus und die Folgen*, Viena, Facultas, 2013, pp. 319-323.

metido este lamentable hecho»⁷⁰. Así, las enseñanzas del profesor asesinado y miembro del Círculo de Viena (*Wiener Kreis*) fueron consideradas más despreciables que el propio delito del asesino. En un obituario incluso se culpó de la «locura» diagnosticada del asesino a las enseñanzas de Schlick⁷¹. Las reacciones de los periódicos restaron importancia al asunto y casi lo disculparon por el carácter «ateo» de las enseñanzas de Schlick⁷². Schlick, sin ser judío, era muy popular en los «círculos judíos» de Viena⁷³. El filósofo conservador Alois Dempf se convirtió en el sucesor de Schlick e impartió sus enseñanzas conforme a la filosofía cristiana. A Dempf se le retiró la *Venia legendi* después de la unión al Reich en 1938⁷⁴ por su cercanía al régimen austrofascista.

El hecho de que poco después del asesinato de Schlick se concediera una amnistía a nacionalsocialistas condenados e «ilegales» mediante el ya mencionado «Convenio de Julio» (*Juliabkommen*) de 1936 y de que el asesinato de Schlick pudiera disfrutar de un juicio compasivo puede ser interpretado como rasgo de la atmósfera de entonces.

El mantenimiento de esa actitud antiliberal y cada vez más abierta hacia los nacionalsocialistas en la Universidad de Viena también se reflejó en las fuentes oficiales. A partir de 1936 se redujeron notablemente las discusiones en el Consejo de Ministros, la referencia a las universidades fue mucho menor en los boletines oficiales y el Ministerio dictó muchas menos normas. Si bien en la primera fase, hasta 1936, todas las medidas para apoyar al régimen se cen-

⁷⁰ *Sturm über Österreich* de 27 de septiembre 1936, citado en Friedrich STADLER: «Die andere Kulturgeschichte am Beispiel von Emigration und Exil der österreichischen Intellektuellen 1930-1940», en Michael GEHLER y Rolf STEININGER (coords.): *Österreich im 20. Jahrhundert. Ein Studienbuch in zwei Bänden. Von der Monarchie bis zum Zweiten Weltkrieg*, tomo 1, Viena-Colonia-Weimar, Böhlau, 1997, pp. 499-588, esp. p. 551.

⁷¹ Friedrich STADLER: «Die andere Kulturgeschichte...», pp. 542-543.

⁷² *Ibid.*, p. 547.

⁷³ *Schönere Zukunft* y también *Das Neue Reich*, Viena, 12 de julio y 9 de agosto 1936, Nr. 41, pp. 1-2, citado en Friedrich STADLER: «Die andere Kulturgeschichte...», p. 547.

⁷⁴ Friedrich STADLER: «Philosophie - Zwischen "Anschluss" und Ausschluss, Restauration und Innovation», en Margarete GRANDNER, Gernot HEISS e Oliver RATHKOLB (coords.): *Zukunft mit Altlasten. Die Universität Wien 1945 bis 1955*, Viena, Studien-Verlag, 2005, pp. 121-136, esp. p. 124.

traron en realizar una «reforma universitaria acorde con la ideología del Estado»⁷⁵, la segunda fase de la política universitaria austrofascista está marcada por un descenso de la ideologización y por el acercamiento a Alemania y a los nacionalsocialistas austriacos.

El 17 de agosto de 1937 se aprobó una disposición constitucional especial para proteger la paz, el orden y la seguridad pública que posibilitaba la confiscación y apertura de cartas y telegramas⁷⁶. Se puede entender esa medida como expresión del miedo ante otra infiltración por parte de los nacionalsocialistas. Siguiendo el espíritu del «Camino Alemán», en diciembre de 1937 se volvieron a reconocer diplomas de bachillerato y títulos académicos alemanes en Austria⁷⁷.

La última resolución realmente pionera se publicó en febrero de 1938, poco después de la visita que Schuschnigg hizo a Adolf Hitler en Berchtesgarden. Nos referimos a la paralización de las sanciones disciplinarias que afectaban a algunos estudiantes, incluidos los nacionalsocialistas⁷⁸. Entre ellos se encontraba el posterior canciller socialdemócrata (1970-1983) Bruno Kreisky, aunque los más beneficiados fueron los estudiantes nacionalsocialistas.

Para concluir se puede apuntar que en la Universidad de Viena durante el austrofascismo se ensayó una dictadura que anticiparía muchas de las evoluciones posteriores y que facilitó el cambio de un régimen totalitario a otro en 1938⁷⁹.

El 12 de marzo de 1938 las tropas alemanas entraron en Austria y el 13 de marzo Austria fue incorporada a la Alemania nacionalsocialista mediante la «Ley de Unificación» (*Wiedervereinigungsgesetz*)⁸⁰. La Universidad de Viena fue un ejemplo de cómo las universidades se convirtieron en herramientas para desarrollar la nueva orientación nacionalsocialista⁸¹. Los estudiantes y docentes eran asumi-

⁷⁵ Herbert POSCH: «Studierende und die Universität...», p. 94.

⁷⁶ BGBlÖ., núm. 280, de 17 de agosto de 1937.

⁷⁷ BGBlÖ., núm. 413, de 7 de diciembre de 1937, y núm. 424, de 18 de diciembre de 1937.

⁷⁸ *Verordnungsblatt des Bundesministerium für Unterricht*, núm. 5567, 17 de febrero de 1938.

⁷⁹ Brigitte LICHTENBERGER-FENZ: «Österreichs Universitäten 1930...», p. 9.

⁸⁰ *Reichsgesetzblatt*, I/1938, de 13 de marzo de 1938.

⁸¹ Helmut ENGELBRECHT: *Geschichte des österreichischen Bildungswesens. Erziehung und Unterricht auf dem Boden Österreichs. Von 1918 bis zur Gegenwart*,

dos como «portadores y multiplicadores potenciales de la ideología vigente»⁸² y para ello debían liderar el sistema. Una universidad afín también suponía para los nacionalsocialistas un potencial de investigación importante que fue puesto al servicio de la dictadura en un sentido político, militar y económico. Debe ponerse de relieve que después de la anexión de Austria se redujo la dimensión clerical de la política, al tiempo que se ampliaba la idea nacional de un «pueblo» vinculado por el componente racial.

Conclusión

El primer objetivo de este artículo ha sido presentar la Universidad de Viena como *caso de estudio* en el marco más amplio de la investigación relativa a las universidades europeas bajo las dictaduras. Al austrofascismo no se le ha dedicado la debida atención en la historiografía nacional o internacional, ya que siempre quedaba postergado por el estudio del régimen nacionalsocialista. En los últimos años ha crecido la importancia del austrofascismo como campo de investigación, centrándose sobre todo en determinar en qué aspectos y cómo el austrofascismo pudo preparar —intencionadamente o no— su régimen sucesor, si bien resulta más significativa la idea de que el régimen *no sólo* se puede interpretar como sistema precursor del nazismo (lo que sería demasiado superficial).

Se demuestra que, concentrando la mirada en los años de 1933 a 1938 y basándose en las fuentes disponibles, las leyes relativas a la «limpieza» ideológica, al control y dificultad de acceso de nuevos docentes y estudiantes se promulgaron en la primera fase de la política universitaria austrofascista. Para ello, basta simplemente constatar que fue al principio del régimen cuando se tomaron las medidas necesarias para obtener un cuerpo docente adepto, para encuadrar a todos los estudiantes en una representación única y para prohi-

Viena, 1988, p. 305, citado en Carina BRANDSTETTER: *Die vertriebenen Studierenden der Universität Wien...*, p. 66.

⁸² Michael GRÜTTNER: «Schlussüberlegungen: Universität und Diktatur», en John CONNELLY y Michael GRÜTTNER (coords.): *Zwischen Autonomie und Anpassung. Universitäten in den Diktaturen des 20. Jahrhunderts*, Paderborn-Viena, Schöningh-Verlag, 2003, pp. 265-276, esp. p. 265.

bir las demás agrupaciones políticas estudiantiles. ¿Cuándo, si no al principio de una nueva forma de gobierno, conviene tomar medidas tan importantes y drásticas? La cuestión crucial es más bien por qué se detuvo ese proceso a partir de 1936.

Este artículo también tenía como propósito sostener que el acercamiento y la progresiva apertura a Alemania mediante el «Convenio de Julio» no sólo se manifiesta desde la perspectiva de la «gran política», sino que también se hacen visibles en ámbitos más «pequeños», como la Universidad de Viena, donde estudiantes y docentes nacionalsocialistas supieron apropiarse de «espacios propios» mucho antes de que se produjera el *Anschluß*.

El hecho de que hasta la fecha no existan cifras más fiables sobre las suspensiones que las que aquí hemos aportado sobre despidos y jubilaciones (forzadas) de los docentes muestra una clara laguna que debe ser necesariamente investigada. El despido del antiguo rector Wenzel Gleispach figura entre los casos más conocidos. En 1934 fue suspendido del servicio, lo que le alineaba con sus colegas y antiguos rectores Othenio Abel y Hans Uebersberger, ambos nacionalsocialistas y jubilados en 1934. Por motivos políticos, también se despidió a profesores «del extremo diametralmente opuesto»: aparte de Heinrich Gomperz, el citado Julius Tandler fue uno de los afectados, obligado a jubilarse en 1934.

Según el estado actual de la investigación, se puede suponer que, en términos cuantitativos, de 1933 a 1938 la Universidad de Viena expulsó a una cantidad poco mayor de nacionalsocialistas y docentes simpatizantes con ellos. Esa tendencia a su vez subraya la hipótesis de que el clima antiliberal, antisemita y misógino de los años veinte y treinta había afectado mucho a la composición del profesorado vienés entre 1933 y 1938. Esto muestra que, mucho antes que el austrofascismo, se creó un «techo de cristal» para mujeres, «izquierdistas» y judíos que les obligó a buscar instituciones extrauniversitarias e internacionales para poder seguir investigando. Muchos no habían seguido ya el camino hacia la Universidad de Viena, de modo que en los años de 1933 hasta 1938 ya no quedaban tantos profesores liberales que excluir. Este desarrollo antiliberal se conjuga con un clima más abierto a favor de tendencias conservadoras que también repercutió entre los profesores. Por tanto, no es que el austrofascismo favoreciera a las «izquierdas» y por eso el número de profesores excluidos fuera inferior al de profesores

nacionalsocialistas. Por el contrario, lo que se demuestra es que los antecedentes siempre son determinantes para una acertada comprensión de cada régimen.

Finalmente, se puede apuntar con bastante seguridad que las cifras publicadas desde finales de los años sesenta —en las que consta en el austrofascismo la expulsión de sólo diez docentes nacionales y nacionalsocialistas, dos liberales y de un socialdemócrata— se quedan muy cortas, y de hecho ya han sido refutadas⁸³. Con el objetivo de proponer un panorama general fundamentado acerca del papel de las universidades en el austrofascismo, futuros investigadores quizá deberían empezar por aquí.

⁸³ Erika WEINZIERL: *Universität und Politik in Österreich. Antrittsvorlesung gehalten am 11. Juni 1968 an der Universität Salzburg*, Salzburgo-Múnich, 1969, pp. 13, 14 y 17.